



LIBROS

NARRATIVA BASILIO BALTASAR, DIRECTOR DE LA FUNDACIÓN FORMENTOR, ENSAYA UNA INSÓLITA NOVELA: 'EL APOCALIPSIS SEGÚN SAN GOLIAT' (KRK)

Las aflicciones de la multitud

NOVELA SIMBÓLICA

El Apocalipsis según san Goliat

Basilio Baltasar,
KRK ediciones.
Oviedo, 2023. 206 páginas

Basilio Baltasar es un mallorquín enamorado de Aragón, especialmente de lugares como Jaca y Canfranc, y de figuras como Abulafia. Es un agente especial e incansable de la cultura: tiene una extensa carrera en la prensa, ha dirigido la revista 'Bitzoc' y Seix Barral, y varias fundaciones. Preside la Fundación Formentor, que otorgaba el pasado septiembre, en Canfranc, su premio de 2023 a Pascal Quignard. Hace algunos años publicó un libro personalísimo, muy cuidado de prosa, ambientación y dimensión simbólica: 'Pastoral iraquí', que no tardará en ser reeditada en esa casa, con parada y fonda y paraíso propio, que es KRK, donde ha entregado ya dos títulos: 'El intelectual rampante' y, hace unas semanas, su novela 'El Apocalipsis según san Goliat'.

El título es extraño y a la vez un tanto turbador e irónico, como la obra de este observador con alma de filósofo, de este moralista sensual que se esfuerza en entender que el fútbol es una invitación a la conversación y a la comunicación cuando no se sabe qué decir. **Basilio Baltasar** solo revela los enigmas de su canto a quien na-



Basilio Baltasar, escritor y director de proyectos culturales, el pasado septiembre en Canfranc. A.C./HERALDO

vega un poco más allá, mar adentro, hacia las estrellas o en los caballos de nubes viajeras. Parece escribir siempre con plantillas del alma y la inteligencia, y parece suspenderse en la excelencia, la beldad y el misterio. Y aquí sucede también.

Todo arranca con un boxeador, Tarco, agobiado por su mala conciencia. Así, en pocos segundos, evoca lo que ha sido y lo que aún es: «Un virtuoso en el campo abierto, un peso pesado de lucha libre». En una noche extraña, más que onírica, quizá de alucinación

de cómic futurista, con tabernas y gatos de barriada, se cruzará con un extraño vagabundo, que quizá sea nórdico, de extraña dignidad, que le cuenta unas historias increíbles, vinculadas a una tormenta y a un ciervo. Con pocas páginas y un lenguaje ceñido y elegante, de varios registros (el refinado, casi el de jerga, pero también el metafísico, el depurado de trazo), **Basilio Bal-**



tasar nos ha metido en un mundo donde cabe todo: la hermosura, el delirio, la visión o el vendaval espectral. Y donde cabe la violencia brutal e inesperada.

A partir de entonces, con capítulos titulados con ingenio y sentido alegórico, el autor nos va presentando a sus personajes. Todos ellos, de algún modo, están en la realidad y a la vez parecen colgados del arte, de

recuerdos, de obsesiones, del sexo, de libros y de sueños. Todos los personajes, arquetípicos, parecen como un gran palimpsesto de deseos y fracasos. Y a la vez parecen hojas de un libro de mitos, desgajado del Génesis, de manuales de filosofía o de historia del arte. Con sabiduría e intención, Basilio retrata a la mujer engreída como la doctora Velasco que no haya su sitio, al señor Mirano, que espera un cargo de la Moncloa, a Matilde, su asistente, a la terapeuta desafiante.

Todos ellos, con sus extravíos y sus delirios, van armando un universo extraño donde hay de todo: la obsesión por el centauro, los cuadros de Caravaggio («el experto en arte es una profesional de la sospecha»), los relatos bíblicos de Judit, Holofernes y Goliat, o de Salomé y Herodías.

Basilio Baltasar abona de semillas una vida al límite que descansa en la prisa y la miseria. Con sutileza y brillantez, acude a la literatura, al pensamiento, a la memoria visual del planeta, a la historia de las religiones para narrar que a veces entre la sublime y lo mezquino, entre el poeta y el por-diosero no hay tanta distancia. O todo ello puede converger en la fábula y en esa metáfora de la enfermedad que explica más que una dolencia concreta el escalofrío del mundo, su vulnerabilidad y su desmayo constante. Se pregunta, y casi define su empeño: «¿Qué haremos entonces con la multitud? ¿Acaso podemos curar una a una sus aflicciones?».

'El Apocalipsis según san Goliat' es uno de esos libros, dibujados con sorna, parodia y hondura, que al acabarlo apetece volver a él por pura delectación.

ANTÓN CASTRO